

Ena



Precio único en
todo el país:
\$ 5.—

Nuevas profesiones femeninas

LA LABORATORISTA

Grande es, en nuestra época, la diversidad de profesiones que se ofrecen a la actividad femenina. Pero si existen entre todas unas que requieran una constante buena voluntad y un sincero deseo de ser útiles a la comunidad, son las llamadas carreras sociales, hacia las cuales las mujeres se dirigen naturalmente.

Todas estas profesiones necesitan un largo aprendizaje y llevan casi siempre a trabajar en hospitales, entre los niños, y todas acercan hacia los seres que penan y sufren. Entre este género de profesiones podemos mencionar el de la laboratorista, muy numerosa actualmente, por lo cual hemos decidido publicar aquí algunos datos prácticos que se relacionan con ella. Hemos pedido informaciones a una destacada alumna de la Escuela de Química y Farmacia, que actualmente trabaja en un laboratorio, quien nos ha respondido algunas preguntas que le hemos formulado.

—¿Cuáles son, ante todo, los estudios necesarios para practicar esta profesión?

—Para practicar la profesión se necesitan estudios universitarios, ya sea en la Escuela de Medicina o en la de Química y Farmacia. En ambos casos se necesita también haber hecho práctica previa en un laboratorio. En la Escuela de Química y Farmacia los estudios duran cuatro años, más la práctica de 3 meses en el laboratorio y 3 meses en farmacia. Al terminar estos estudios se recibe el título, con el cual queda apta para comenzar a desarrollar su profesión.

"Además, —prosigue nuestra informante—, podemos decir, como regla general, que ninguna muchacha podrá ejercer inteligentemente esta profesión si no posee una buena cultura general y un buen criterio.

No sabríamos entrar aquí en las explicaciones técnicas que nos fueron dadas y que escapan del común de los mortales. Diremos sencillamente que el trabajo de laboratorio ofrece una múltiple diversidad, ya que engloba la fisiología, la patología, la bacteriología y la parasitología, además de los trabajos especiales de los laboratorios de belleza, productos alimenticios, tintorerías, etc.

—¿En qué consiste el trabajo diario suyo y de sus compañeras? —preguntamos.

—En análisis de todas clases: sangre, jugo gástrico, expectoraciones, orina, líquido céfalo-raquídeo, exudados y toda clase de productos biológicos. Los trabajos son muy diversos y generalmente se dividen por especialidades.

La laboratorista, en realidad, se especializa en aquello que más le agrada o en lo que más le interesa, y esto basta para que quede todo su tiempo acaparado. En bacteriología, por ejemplo, descubre la naturaleza de las formas rudimentarias que le revela el microscopio; en fisiología, practica experimentos en conejillos; en un laboratorio de patología, se entrega al examen de órganos.

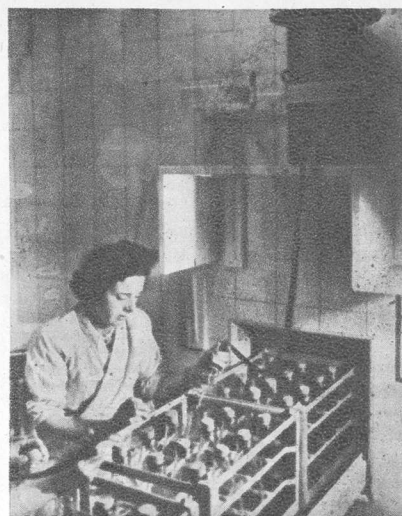
—Estos estudios, ¿conducen invariablemente a ejercer sus funciones en un hospital o en una clínica?

—No. Muchas de nosotras, una vez terminados nuestros estudios, buscamos empleos donde médicos, en laboratorios par-

ticulares. Orientándose hacia las grandes industrias alimenticias, donde se pueden hacer búsquedas de vitaminas, o en análisis de alimentos de consumo diario en la Municipalidad, Sanidad, etc., se encuentran situaciones materialmente interesantes. Dedicadas a los laboratorios farmacéuticos, existen numerosas actividades. Hay también la posibilidad de trabajar en alguna caja (Seguro Obrero, Empleados Particulares, Empleados Municipales) en trabajos de investigación y en los laboratorios, donde se necesita mucho personal.

—En resumen, ¿cuáles son las cualidades indispensables para ejercer con utilidad la profesión de laboratorista?

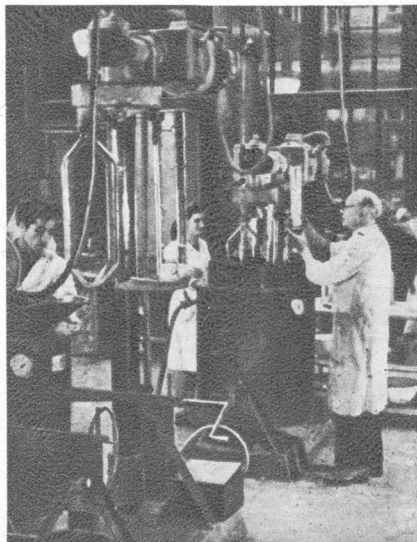
—Que las candidatas a esta interesante carrera no se imaginen que ésta es una ocupación para estar tranquila y trabajar lo menos posible. Aunque al margen de



En un laboratorio clínico practican la producción de penicilina. Hay que estar en constante vigilancia de la temperatura del líquido contenido en las botellas.



El material que rodea a una laboratorista es siempre parecido: tubos de ensayo, vasos, pipetas, líquidos, etiquetas, y ella sabe cuál es el empleo de cada cosa.



En un laboratorio de productos de belleza las laboratoristas trabajan afanosamente por mantenernos hermosas.

la medicina, nuestra profesión está fundada, igual que aquella, en una devoción espontánea y llena de responsabilidades. ¿Un ejemplo? Se necesita determinar la pertenencia de tal o cual grupo sanguíneo, en vías de una transfusión: cualquier error de interpretación o confusión determinaría graves consecuencias.

"En fin —prosigue nuestra interlocutora—. Aunque tenemos relativamente poco contacto con los enfermos, estamos junto a ellos diariamente. Así, por medio de la paciencia, tenemos que aprender a respetar al hombre y a los sufrimientos. Con la ventaja de una corta entrevista, la profesión de laboratorista podrá parecer fácil, tentadora, entretenida, y bastante femenina en algunos sentidos, pero no lo es. Se necesitan varios elementos: un esfuerzo persistente, mucha reflexión, observación metódica, minuciosidad escrupulosa, atención siempre alerta, sentido de la responsabilidad, sentimiento del deber y, por sobre todo, un ilimitado espíritu científico. Y con estas cualidades indispensables puede pensarse en llegar a ser nada menos que un precioso auxiliar de la ciencia moderna.